

**LUCES Y SOMBRAS DEL DESARROLLO TERRITORIAL
EN LA MONTAÑA PALENTINA ***
(Leader 1990-2006 y otras iniciativas relacionadas y complementarias)

María Isabel Martín Jiménez

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

INTRODUCCIÓN. PLANTEAMIENTOS GENERALES Y PRELIMINARES.

El objetivo general que persigue esta aportación es, como se desprende de la formulación del título, exponer las líneas maestras que han orientado el desarrollo territorial y hacer una reflexión y valoración de las mismas valiéndonos, para ello, de la experiencia concreta de la Montaña Palentina. Vaya también por delante que calificamos a esta experiencia como “relativamente exitosa”, en comparación con los resultados que han obtenido otras llevadas a cabo en otros territorios de España, aunque en el estudio de la misma destaquemos las luces y las sombras que subyacen en esta calificación. Entendemos, asimismo, que esta contribución constituye una muestra representativa de una investigación más amplia y diversa que se ha centrado en la identificación, selección y definición de las iniciativas y experiencias de cooperación y desarrollo territorial y sostenible puestas en marcha en la comunidad autónoma de

* Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación "Estrategias de cooperación y desarrollo territorial sostenible en Castilla y León", referencia BSO2002-04233-C10-06, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología dentro del Plan Nacional I+D+I (2000-2003), Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento.

De igual modo, para su desarrollo, los autores han aprovechado una gran parte de la información obtenida en el marco de otros dos proyectos realizados: “Modelo de organización y gestión del espacio y transformación del paisaje en la Montaña Cantábrica (sector central: Montaña Palentina y comarcas montañosas meridionales de Cantabria -Liébana, Tudanca y Campoó-)”, referencia BSO2000-1421-CO2 financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología., Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento dentro del Plan Nacional de I+D+I (2000-2003) y “Transformación del paisaje y organización y gestión del espacio en el sector central de la Montaña Cantábrica: Montaña Palentina y comarcas montañosas meridionales del sur-suroeste de Cantabria”, referencia SA062/01, subvencionado por Ayuda de la Junta de Castilla y León, (Consejería de Educación y Cultura; Dirección General de Universidades e Investigación), dentro del Programa de Apoyo a Proyectos de investigación (2001-02-03), en los que igualmente participaron las profesoras Carmen Delgado Viñas y Carmen Gil de Arriba, de la Universidad de Cantabria, y el profesor Luis Alfonso Hortelano Mínguez, de nuestro mismo Departamento de Geografía. Queremos agradecer especialmente a este último, la desinteresada e inestimable ayuda prestada y el acceso a parte de la información y de los materiales que nos ha proporcionado para la elaboración de este trabajo.

Castilla y León en los últimos quince años, ámbito geográfico de referencia del proyecto en que se han sustentado los resultados que ahora ofrecemos.

Así pues, de entrada queremos fijar de forma nítida las ideas centrales o “aglutinantes” que guían estas páginas. Abordamos lo que de forma más común se conoce como un “estudio de caso”, ciertamente, una experiencia concreta de desarrollo territorial ligada a un espacio preciso definido por su especificidad geográfica (área de montaña): la Montaña Palentina. Pero las páginas que siguen no abordan el estudio de un espacio geográfico concreto (ese no es el objetivo central), sino que partiendo de la singularidad del mismo y de su configuración y recursos considerados como factor o criterio en función del cual se explican e interpretan adecuadamente diversas realidades, actuaciones, procesos y dinamismos que en él confluyen (extremos que incorporamos a nuestro análisis). Nuestro trabajo profundiza en la puesta en marcha y en la evolución del desarrollo territorial de este espacio a partir de dos premisas fundamentales: el papel vertebrador y central que ha desempeñado un programa, una iniciativa, en el impulso a ese desarrollo desde que entró en funcionamiento -Leader, en sus tres fases, 1990-2006-, pero también el ejercido por los efectos derivados de la aplicación de otros programas, planes e iniciativas que bien han sido financiados por Leader o bien han actuado de forma complementaria. Por eso queremos insistir, igualmente, en la coherencia o incoherencia que puedan haber existido en la convergencia de todas estas actuaciones, marcos y niveles corresponsables de la materialización de distintas intervenciones sobre este territorio, así como en las posibles sinergias e interdependencias generadas. Todo lo cual nos conduce, necesariamente, a que realicemos, también, una valoración de los resultados y eficacia de esa iniciativa “central” (Leader) en que se ha apoyado el desarrollo territorial de la Montaña Palentina.

1. PATRIMONIO Y DESARROLLO TERRITORIAL EN LA MONTAÑA PALENTINA

1.1. Algunos planteamientos teóricos y conceptuales previos

Conjugamos o formulamos el binomio “patrimonio y desarrollo” aplicado a un espacio de montaña -como éste de la Montaña Palentina que tomamos como referencia- en el contexto de las nuevas políticas, actuaciones y estrategias proyectadas en los dos últimos decenios, encaminadas a promover el desarrollo territorial y a la dinamización de las zonas rurales, más periféricas y/o marginales, basadas, fundamentalmente, en la “valorización del territorio”. Es, pues, un contexto que quiere contribuir a la generación de nuevos desarrollos a partir de la valorización de los recursos, a partir del patrimonio¹ (fig. 1).

¹ Con este mismo lema (“Patrimonio y desarrollo territorial”) la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) organizó, a finales del año 2002 y en marzo de 2003, dos Jornadas de difusión de la Geografía en las ciudades de Oviedo y Úbeda, respectivamente; aquélla centrada en el patrimonio y el desarrollo en las

1.1.1. El “patrimonio territorial”

Y es, precisamente, éste último (“patrimonio”) el concepto aglutinante de la mayor parte de las iniciativas y acciones emprendidas, lo que le hace merecedor de una cierta precisión conceptual que consideramos oportuna retomar y reafirmar, siguiendo en este sentido aportaciones previas bastante clarificadoras que ya otros autores han hecho de forma explícita². Así, lejos de seguir ahondando en una perspectiva o visión más fragmentaria del patrimonio que utiliza de forma generalizada las expresiones de “patrimonio natural” o “patrimonio cultural”, como dos realidades independientes, creemos más acertado y totalizador el concepto de “*patrimonio territorial*”. Consideramos que es un concepto geográfico más integrador y propiamente espacial e indicativo de la forma de entender e interpretar conjuntamente el valor de toda una misma realidad territorial. Representa, desde esta perspectiva, la concepción de todo un territorio como auténtico patrimonio diferenciado y generador de identidad social, cultural y geográfica a distintas escalas; equivale a entender los territorios concretos como “una marca de imagen” específica que proyectan, que les singulariza; comprender que la “construcción” del territorio se apoya en bases y recursos naturales y en la actuación de una sociedad que lo ocupa y se vale de ellos aportando elementos y recursos culturales, modelándolo, dándole forma y estructura, personalizándolo, identificándolo, diferenciándolo.

Se incorpora, de este modo, una nueva dimensión y concepto respecto del patrimonio, “patrimonio territorial”, entendiéndolo “asentado sobre la integridad de la herencia social, es decir, sobre el espacio como un componente construido y elaborado por sociedades y comunidades en momentos históricos precisos. El concepto de *patrimonio territorial* permite integrar, como construcción histórica, los elementos naturales y los componentes artificiales en lo que es la arquitectura del territorio histórico”³.

1.1.2. Cambios en la concepción del territorio y del mundo rural: su valorización a partir del turismo

Todo lo anterior ha determinado que existan nuevas formas de concebir el territorio y sus potencialidades; en los nuevos planteamientos y esquemas de desarrollo rural y local, en las nuevas políticas y programas diseñados al efecto, el territorio se convierte en factor de atracción, es el producto que se vende, que se difunde, asociado a

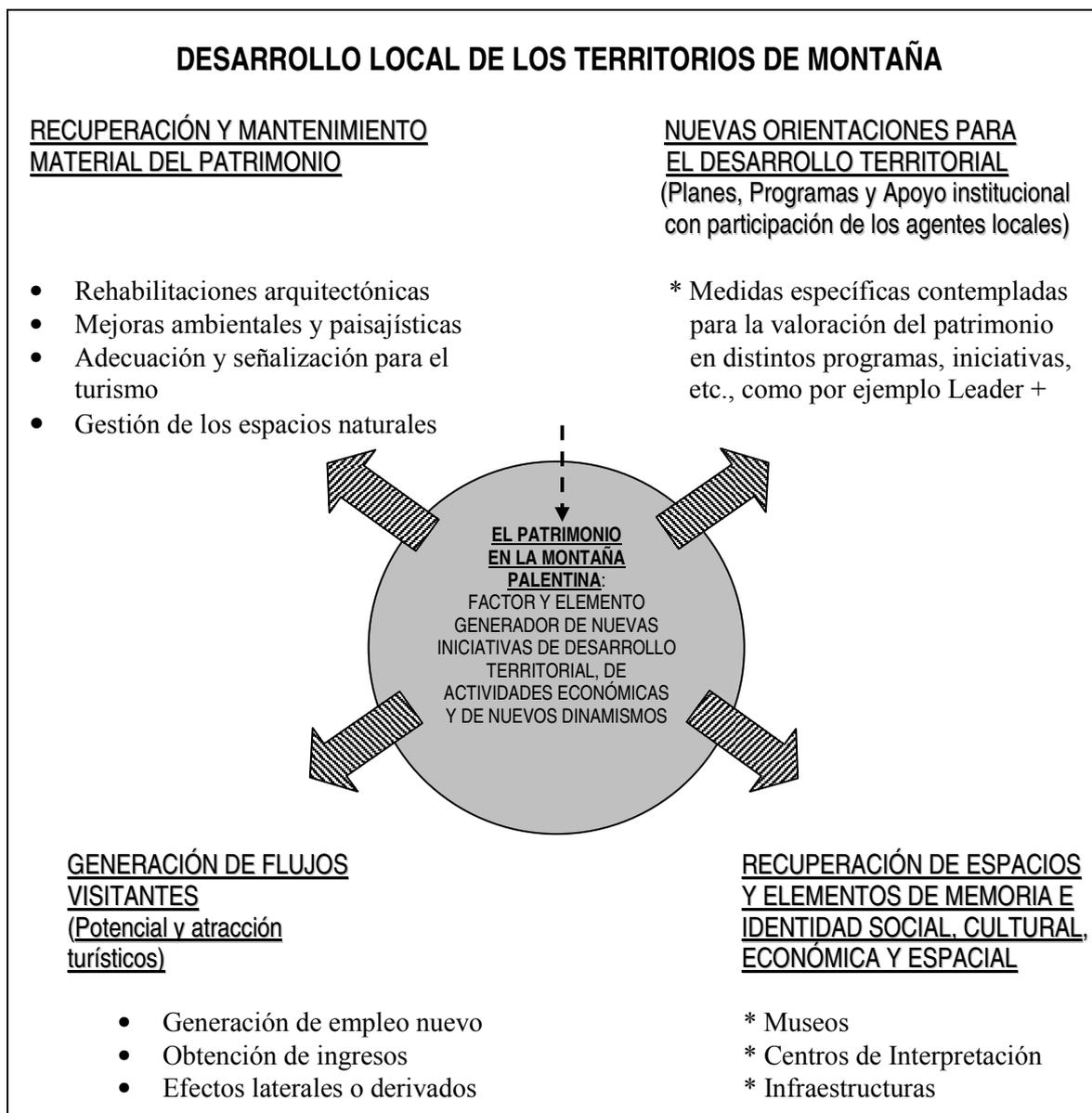
áreas de montaña. Y todo ello no hace sino redundar en la trascendencia que ambos términos alcanzan hoy para la reorientación y el futuro de una buena parte de los espacios rurales.

² ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1998): «El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico»; en *Ciudades*, nº 4; Valladolid; pp. 33-48 y (2000): «Áreas de montaña: de la supervivencia a la integración»; *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 38; pp. 5-28.

³ *Ibidem*.

una singularidad específica asentada sobre esa simbiosis entre la sociedad que lo ocupa, modela, explota y transforma y el paisaje que con ello genera y construye. El territorio, sus paisajes, terminan siendo los principales activos, los recursos más importantes.

Figura 1.-*Esquematzación de efectos generados en los procesos de desarrollo local en las zonas de montaña a partir del patrimonio*



Tales premisas han contribuido a configurar un mundo rural cambiante y progresivamente más complejo y variado. Los espacios rurales se han vuelto, conceptual y funcionalmente, más diversos y plurales; aunque en grado desigual, todos ellos han ido asumiendo nuevas funciones de carácter social, económico, cultural, ambiental y territorial en los últimos años. En la base de todas estas mutaciones está una nueva concepción de las zonas rurales: la multifuncionalidad. Las áreas rurales son, de este modo, territorios que desempeñan hoy nuevos cometidos junto a las herencias que

perviven en sus paisajes y en sus morfologías (éstas son las que han sido objeto de valorización con el fin de generar desarrollo a partir de este caudal de patrimonio) con distinto grado de integración y articulación.

En este nuevo entendimiento del mundo rural el patrimonio se ha convertido en factor y elemento generador de nuevas iniciativas de desarrollo territorial, de actividades económicas y de nuevos dinamismos: a través de su recuperación y mantenimiento material (rehabilitaciones arquitectónicas, mejoras ambientales y paisajísticas, limpieza y adecuación de zonas para el senderismo, planes de gestión y ordenación de espacios naturales, etc.); ha generado nuevas orientaciones para el desarrollo territorial (planes, programas y otros apoyos institucionales, en cuya aplicación también están implicados los agentes locales); y encierra un potencial y una capacidad de atracción (dimensión turística), materializada en flujos de visitantes de desigual intensidad, que ha contribuido a generar parte de empleos nuevos asociados a esta nueva orientación, a obtener ingresos de estas actividades y a otros efectos laterales o derivados igualmente positivos.

En la materialización de todos estos planteamientos y principios del desarrollo rural más reciente aplicado en España (y la Montaña Palentina no ha sido una excepción a este respecto), y muy especialmente en espacios que gozan de alguna figura y plan de catalogación y protección (espacios naturales protegidos), el turismo se ha convertido en la más común y extendida forma de aprovechamiento de los múltiples recursos ligados al patrimonio territorial plural y diverso que caracteriza a los distintos tipos de paisajes considerados como unidades específicas modeladas por la interacción de elementos y agentes muy variados. “El territorio y el patrimonio cultural como ejes de desarrollo local y rural”⁴ e impulsados por la utilización turística de estos espacios naturales. “La puesta en valor del territorio y del patrimonio cultural, a partir de la última década del siglo XX, constituye uno de los ejes prioritarios de las estrategias de desarrollo local para el mundo rural europeo y español”⁵.

De manera tal que las relaciones funcionales y dinámicas entre territorio, patrimonio y actividad turística, con las diferentes iniciativas que se han puesto en marcha, han conducido a una progresiva recuperación de espacios y elementos de memoria e identidad social, cultural, económica y territorial de estos pueblos y sociedades montañosas; una recuperación del imaginario colectivo y de su historia. Tres ejemplos, tomados del estudio de caso que se aborda en estas páginas (la Montaña Palentina), pueden ser sumamente ilustrativos de cuanto decimos. Los museos, que recrean con sus exposiciones y muestrarios viejos oficios, aperos, utillajes y tradiciones, pero también la riqueza y diversidad del paisaje de montaña y de la dilatada

⁴ HORTELANO MÍNGUEZ, L.A. (2003): «El desarrollo del turismo cultural en el medio rural de Castilla y León»; en *Turismo y cultura en el medio rural. Gestión sostenible y competitiva*; Centro de Turismo Interior de Andalucía-Junta de Andalucía (Consejería de Turismo y Deporte); Jaén; pp. 71-108 (la cita está tomada de la pg. 71).

⁵ *Ibidem*.

configuración histórica del territorio generadora de un rico legado (caso del Museo Etnográfico “Piedad Isla”, en Cervera de Pisuerga, o de museos más temático-específicos como el Museo del Románico, en Aguilar de Campoo). Los centros de interpretación, donde se reviven y reconstruyen procesos que han contribuido en parte a la configuración social y económica de estos pueblos y comarcas a través de actividades muy concretas (Centro de Interpretación de la Minería, en Barruelo de Santullán). Y las infraestructuras, mediante la recuperación y rehabilitación de algunas de ellas para el senderismo y los itinerarios turísticos (temáticos, de excursionismo, etc.); es el caso de las viejas vías que ponían en contacto las sendas ganaderas entre los puertos y los valles, de los caminos de arriería que servían para las relaciones comerciales entre las ferias y mercados de una y otra vertiente de la Cordillera Cantábrica (entre Cervera y Potes, por ejemplo), o la recreación paisajística que facilita el uso turístico de los raíles del viejo ferrocarril de vía estrecha que transportaba el carbón desde las minas hacia otros centros de intercambio y distribución, etc.

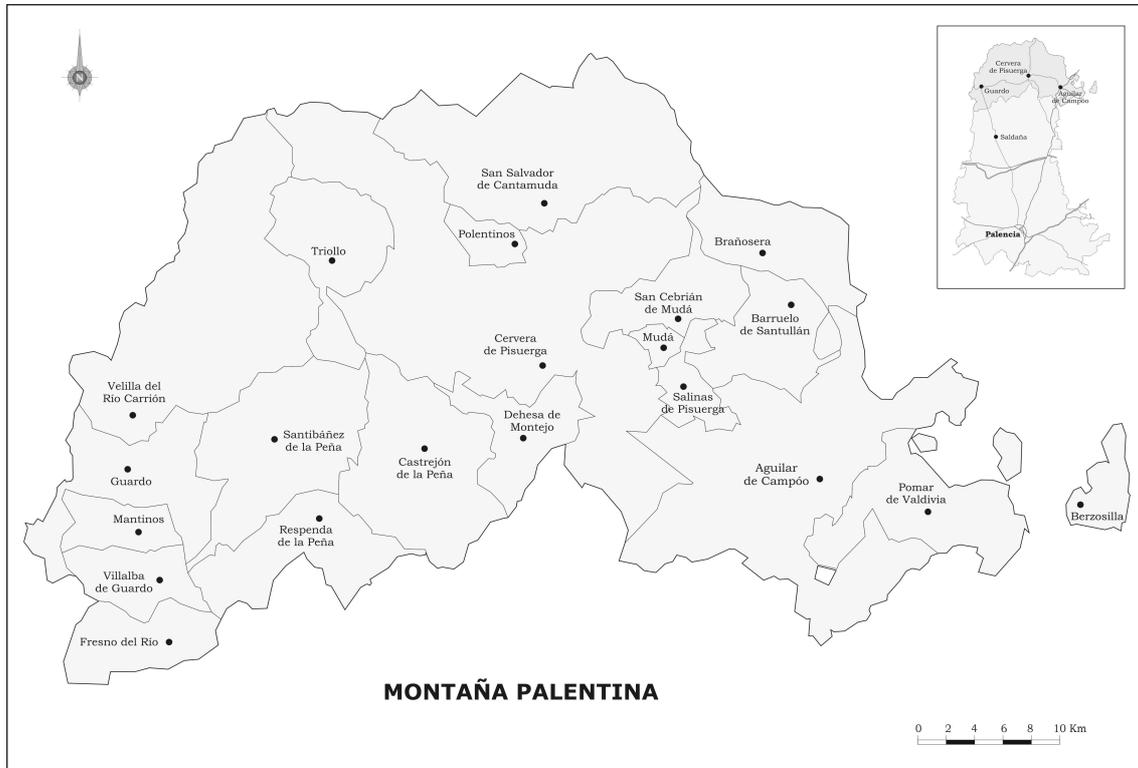
1.2. Generando desarrollo a partir del patrimonio en la Montaña Palentina: los fundamentos en que se apoya (la especificidad del territorio y los recursos que alberga).

La Montaña Palentina, con una superficie cercana a los 1.800 km², 21 municipios y una población a principios del siglo XXI (año 2000) que rondaba los 28.000 habitantes, se extiende por la vertiente sur o “castellana” de la Cordillera Cantábrica, cubriendo el tercio norte de la provincia de Palencia, y se sitúa entre el Macizo Asturiano (zona occidental: comarca de Guardo y parte de la comarca de Cervera) y el sector oriental de la Cordillera Cantábrica (borde este de la comarca de Cervera y toda la comarca de Aguilar)(fig. 2). Ocupa una posición geográfica central dentro de toda esta barrera montañosa del norte de España, al igual que las comarcas montañosas del sur de la Comunidad Autónoma de Cantabria (Liébana, Cabuérniga-Tudanca y Campoo-Los Valles), con las que mantiene muchas afinidades y relaciones (todavía más frecuentes en el pasado), definiendo de este modo un conjunto específico y preciso: el sector central de la Montaña Cantábrica⁶. Sus recursos hídricos se reparten entre dos cuencas tributarias del Duero, las de los ríos Carrión (al que fluyen los cursos de agua de la zona oeste de la Montaña) y Pisuerga (que drena casi toda la zona central y oriental) y se encuentran regulados por cinco embalses, dos de los cuales

⁶ Es un espacio de montaña, este sector central que abarca ambas vertientes, cuyas altitudes oscilan entre los 2.000 y los 2.700 m.; las cotas más altas -situadas en torno a los macizos occidental, central y oriental de los Picos de Europa, entre León y Cantabria y muy próximos al límite con la Montaña Palentina- sobrepasan los 2.600 m. En la Montaña Palentina los picos Curavacas (2.525 m.) y Espigüete (2.450 m.) son sus cumbres más importantes, situados en el nor-noroeste, disminuyen algo en el sector central, donde se rehunden -Peñalabra, 2.018 m.-, vuelven a pronunciarse ligeramente hacia el este -Pico Tres Mares, 2.175 m., Valdecebollas, 2.136 m.- mientras que descienden hacia el centro (montaña media) y el sur (piedemonte y enlace con los páramos de raña), donde tan sólo en la Sierra del Brezo (subcomarca de La Peña) se sobrepasan muy escasamente los 2.000 m. (Peña del Fraile, 2.025 m.; Peñarredonda, 1.995 m.).

(Camporredondo y Compuerto, sobre el alto Carrión) representan una tercera parte de la reserva total de la provincia.

Figura 2.-*Montaña Palentina: localización geográfica y configuración territorial*



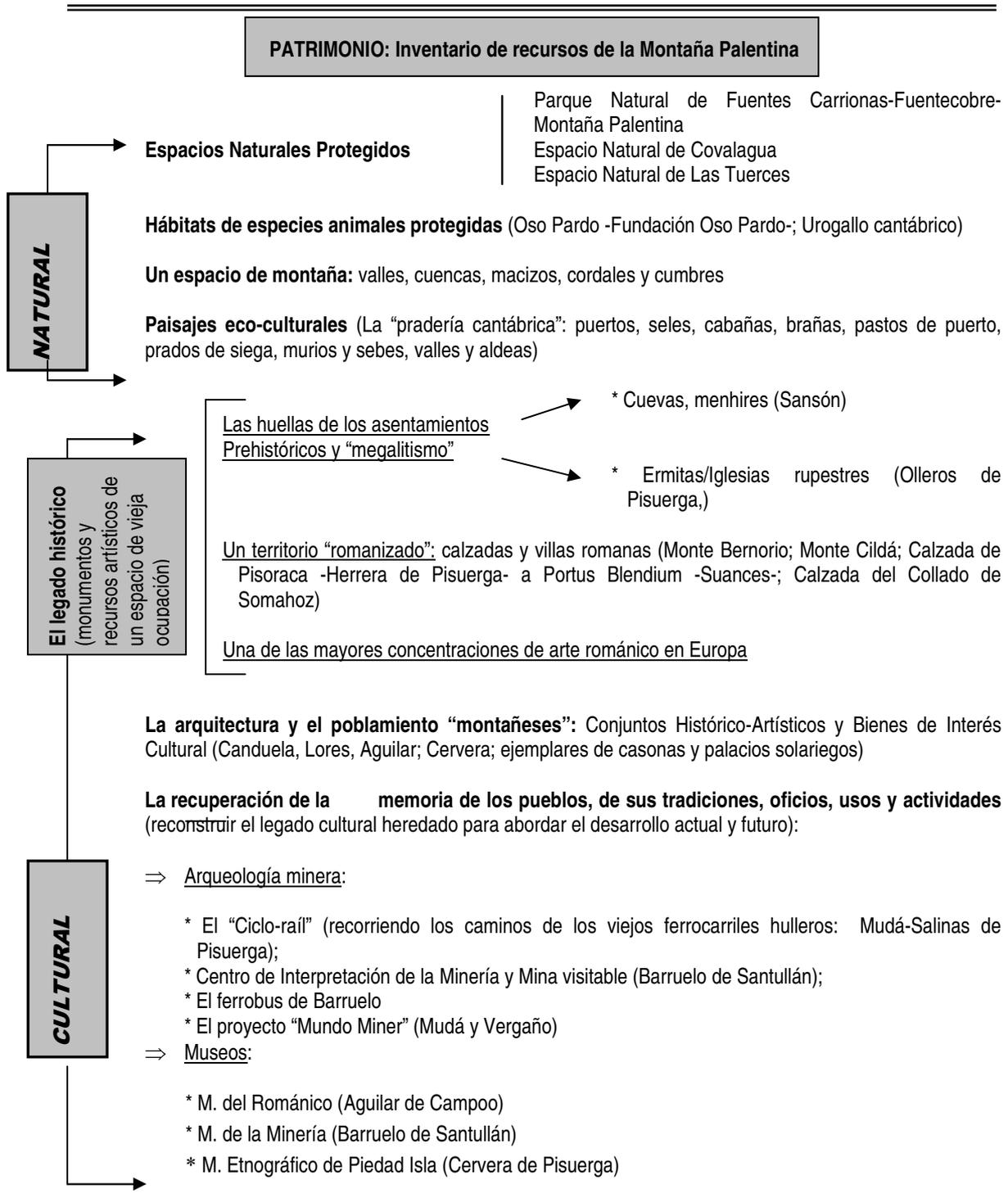
(Elaboración: César Martín Pescador. Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca)

Así pues, la singularidad o el perfil que de forma más específica caracteriza a todo este territorio y sobre el que se han apoyado distintas propuestas de dinamización y desarrollo local es el de ser un “espacio de montaña”. Valles, cuencas, macizos, cordales y cumbres son las piezas sobre las que se articula físicamente este territorio; son los elementos y unidades que construyen este espacio montañoso (verdadero patrimonio territorial), que concentra un conjunto de paisajes y recursos naturales y culturales (cuadro 1) muy diversos sobre los que se han sustanciado una parte importante de las medidas y actuaciones llevadas a cabo en el marco de distintos planes y programas. La calidad y diversidad de su medio físico y de sus paisajes naturales (especies y espacios protegidos -un Parque Natural declarado en el año 2000 y espacios catalogados e integrados en la REN-⁷), las herencias vinculadas a la dimensión histórica en su proceso de ocupación y colonización humana y su situación muy próxima a un eje

⁷ El Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre-Montaña Palentina se extiende por poco más de 78.000 has. y abarca total o parcialmente 10 municipios. A través del Decreto 140/98, de 16 de julio de 1998 quedó aprobado su Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN) y, dos años después, mediante la Ley 4/2000, de 27 de junio, fue declarado Parque Natural. Los otros dos espacios integrados en la Red de Espacios Naturales (REN) de Castilla y León son los de Covalagua (en el municipio de Pomar de Valdivia y con una superficie de 2.347 has.) y Las Tuerces (que abarca parte del municipio de Aguilár de Campoo y del de Pomar de Valdivia, con una extensión de 1.602 has.). La figura que se perfila como más adecuada para ambos es la de Monumento Natural.

de difusión artística y cultural tan importante como el Camino de Santiago, así como el legado transmitido por el sistema de asentamientos (hábitat, emplazamientos, etc.) y por las formas más destacadas de utilización socioeconómica del medio (actividad ganadera y explotación minera), han constituido los apoyos y ejes básicos que han guiado las diversas experiencias y acciones de dinamización y desarrollo cubiertas, sobre todo, por las tres fases de la iniciativa Leader (1989-93, 1994-99 y el actual, 2000-06), pero también por otros programas y actuaciones.

Cuadro 1.-El patrimonio territorial de la Montaña Palentina



Han sido, así, los espacios naturales (con todas sus potencialidades diferenciadas), el arte románico y, ya en otro nivel, la herencia de un patrimonio minero-industrial revalorizado en los últimos años, los principales pilares que, mediante la promoción del turismo rural básicamente, han captado la atención de la práctica totalidad de las estrategias y acciones puestas en marcha desde grupos de acción local y desde otras instancias institucionales. De igual manera, también ha compartido un relativo protagonismo en estas funciones la promoción de algunas producciones alimentarias de calidad⁸.

2. ACTUACIONES Y PLANES SOBRE LOS QUE SE HA FUNDAMENTADO EL DESARROLLO TERRITORIAL DE LA MONTAÑA PALENTINA

2.1. El lugar central que ha representado la iniciativa Leader: recursos y principales actuaciones. Interdependencias con otros programas.

Los últimos quince años han sido para la Montaña Palentina un período caracterizado por un conjunto de transformaciones asociadas a la puesta en marcha de ideas e iniciativas indistintamente innovadoras encaminadas a introducir un nuevo dinamismo social y territorial. Se han implicado diferentes agentes y administraciones (partiendo de la administración local y de la propia sociedad montañesa representada) - queriendo, pues, reforzar la cooperación como base para la consecución de tales objetivos- y se han generado procesos de desarrollo complementarios, positivos, pero fundamentados en la valorización del patrimonio territorial, luego “sostenibles” (la simultaneidad de conservación y valorización del patrimonio territorial son garantes de la sostenibilidad como característica esencial de ese nuevo desarrollo).

En tal dinámica de cambios dos han sido las referencias centrales: un programa comunitario (Leader⁹) y un motor inicial encargado de su gestión a cuya acción luego

⁸ De estas producciones, la Carne de Cervera, cuya marca comercial y empresarial es CAMPA (Carne de la Montaña Palentina), derivada de la producción de ternera en régimen extensivo, es la que más ha destacado. Del presupuesto de las dos fases de Leader (I y II) captó 321.699,52 € en total, la mayor parte en Leader I (203.054,46). Y de ese total, casi la mitad (el 47%) se invirtió en promocionar el producto.

⁹ Nada mejor representa lo que esta iniciativa supone y ha significado para este espacio montañés que el sucinto y representativo resumen que hiciera el que ha sido gerente de Leader I y II y ahora lo es del Leader+ País Románico, Alvaro Carrasco Lera, en una entrevista que concedía el 22 de julio de 2004 al Diario Montañés (Santander) y de la que extraemos sus afirmaciones más indicativas en este sentido: “...una iniciativa para la financiación de programas de desarrollo territorial, con carácter experimental y demostrativo propuestos por Grupos de Acción Local, colectivos de composición plural, con fuerte presencia de la sociedad civil. Una estrategia de abajo hacia arriba que permita hacer visibles, con ejemplos concretos, las estrategias de desarrollo propuestas por ellos...La iniciativa Leader propone básicamente una concepción del desarrollo basada en un enfoque territorial, integrado y participativo. Se trata de favorecer una reflexión por parte de los agentes locales, sobre el futuro de nuestro mundo rural, de conocer, mediante la cooperación, otras experiencias; de mantener una función de laboratorio para el ensayo de nuevas posibilidades de desarrollo...de plantear, de una forma directa y cercana, la posibilidad de ayudar a la gente o las entidades locales a desarrollar sus propios proyectos...Desarrollo

fue sumando esfuerzos complementarios: el grupo de acción local “Federación Adempa” (Federación de Asociaciones para el Desarrollo de la Montaña Palentina). Tal estructura asociativa, responsable de la gestión de Leader I y Leader II y, ahora, del Leader+ interterritorial “País Románico”, no excluye otros precedentes como los de Adenor o Acade (Asociación por el Desarrollo del Norte de Palencia y Asociación por el Desarrollo del Alto Carrión), que, a su manera, generaron, cuando menos, cierta preocupación y sensibilidad por el desarrollo de este espacio de montaña que, hasta los años noventa, fue realmente más conocido como “Norte Palentino” o norte de Palencia.

Cuadro 2.-Distribución municipal de proyectos e inversiones de las iniciativas Leader I (1991-93) y Leader II (1994-99) en la Montaña Palentina

Municipios	LEADER I				LEADER II			
	Proyectos		Inversión		Proyectos		Inversión	
	Nº	%/total	Total (€)	%/total	Nº	%/total	Total (€)	%/total
Aguilar de Campoo	13	11.30	1.742.441,31	35.03	35	26.30	1.579.660,97	22.53
Barruelo de Santullán	3	2.60	119.510,39	2.40	10	7.50	1.029.672,74	14.68
Berzosilla	1	0.80	113.194,68	2.27	1	0.70	2.271.575	1.93
Brañosera	3	2.60	313.264,13	6.30	—	—	—	—
Castrejón de la Peña	2	1.70	60.731,54	1.22	2	1.50	7.709,78	0.11
Cervera de Pisuerga	22	20.00	879.265,86	17.68	60	45.10	2.443.448,49	34.85
Dehesa de Montejo	1	0.80	575,17	0.01	—	—	—	—
Guardo	16	14.00	184.933,56	3.72	5	3.70	97.635,86	1.39
Mantinos	—	—	—	—	—	—	—	—
Mudá	—	—	—	—	—	—	—	—
Pernía (La)	10	8.70	402.311,26	8.10	5	3.70	339.704,19	4.84
Polentinos	—	—	—	—	1	0.70	17.131,85	0.24
Pomar de Valdivia	—	—	—	—	4	3.00	185.374,45	2.64
Respenda de la Peña	1	0.80	60.168,15	1.21	1	0.70	69.574,44	1.00
Salinas de Pisuerga	1	0.80	181.043,12	3.64	1	0.70	385.094,27	5.50
San Cebrián de Mudá	1	0.80	575,17	0.01	—	—	—	—
Santibáñez de la Peña	—	—	—	—	1	0.70	62.849,52	0.90
Triollo	3	2.60	100.445,81	2.02	1	0.70	22.470,6	0.32
Velilla Río Carrión	15	13.04	492.407,95	9.90	4	3.00	238.707,19	3.40
Villalba de Guardo	—	—	—	—	1	0.70	49.992,19	0.71
<i>Ambito comarcal</i>	23	20.00	325.493,39	6.54	1	0.70	44.874,57	0.64
T O T A L	115	100	4.973.068,26	100	133	100	7.010.710,64	100

(FUENTE: Federación de Asociaciones para el Desarrollo de la Montaña Palentina -ADEMPA-. Elaboración propia. Hemos sombreado los municipios que captaron mayores proyectos y financiación).

sostenible, basado en la conservación del patrimonio...esa es una condición indispensable para la aplicación de fondos Leader...uno de los valores añadidos más importantes del programa Leader ha sido el de llamar la atención sobre la necesidad de cooperación para hacer viable la capacidad de la administración local de prestar servicios a los ciudadanos...en algunos casos, no queda más remedio que traspasar la barrera del municipio para pensar en la comarca como único ámbito viable” (<http://servicios.eldiariomontanes.es/patrimonio/rep/rep251.htm>) (los subrayados son nuestros).

Si hubiese que sintetizar muy esquemáticamente cuáles han sido los ejes fundamentales que han orientado los proyectos e inversiones de Leader I y Leader II en los municipios de la Montaña Palentina tendríamos que señalar la valorización del patrimonio territorial y la creación de la infraestructura básica (desde la red de alojamientos hasta la configuración de un Consorcio, una Central de reservas, una Red de Turismo Rural, la adecuación del espacio y los paisajes para tales usos, etc.) para la promoción del turismo rural (e incluso las acciones concretas vinculadas a esta misma, a la difusión y proyección turística de la Montaña). Los recursos financieros movilizados alcanzaron, entre las dos fases, la nada despreciable cantidad de casi 12 millones de euros (4.973.068,26 en Leader I y 7.010.710,64 en Leader II).

De las siete grandes medidas de Leader I, fue el turismo rural (medida 3) la “medida estrella”, concentrando el 40% de todos los proyectos (46 sobre 115) y casi las tres cuartas partes de la inversión total (poco más de 3,6 millones de euros de los casi 5 totales; un 73,4%, muy por encima de la media de los Leader de Castilla y León, que fue de un 47,4%). Así las cosas, apenas parece revestir importancia alguna, aparentemente, para el desarrollo territorial de la Montaña Palentina en la primera mitad de los años noventa que la medida 4 (“pequeñas empresas artesanas y servicios locales”) fuese la segunda que más inversión atrajera (casi el 10% del total, cerca de medio millón de euros). Y si bien no existió en Leader I una medida específica destinada a la valorización del patrimonio, una gran parte de las actuaciones y proyectos precisos que recibieron ayuda dentro de la medida 3 y aún de la 4 estaban estrechamente relacionados con el patrimonio territorial, fundamentalmente en su dimensión más histórico-cultural y artística. Más concretamente, sólo cuatro de los 46 proyectos incluidos en la medida de “turismo rural” captaron el 15% de la inversión total de esta medida, los cuatro estaban vinculados a la utilización del arte románico como “señuelo patrimonial” que impulsase el turismo rural en la comarca y en los cuatro el beneficiario fue el Centro de Estudios del Románico, ubicado en Aguilar de Campoo: la rehabilitación y preparación para alojamiento turístico de la Posada “Santa María la Real” (en dos fases, luego dos proyectos), la financiación para el Museo del Románico y la edición de un estudio sobre escultura románica. En la medida 4 fue la empresa Ornamentos arquitectónicos, S.L., dedicada a la creación de modelos (maquetas), y en consecuencia encargada de promocionar mediante venta de productos el patrimonio arquitectónico de las iglesias románicas de la comarca, la que absorbió una gran parte del presupuesto de toda la medida (el 42,3%).

En Leader II el turismo rural (medida B3) concentró casi el mismo porcentaje de proyectos que en la fase anterior (61 de un total de 133, el 44,3%), pero ya sólo captó poco más del 45% de las inversiones (3.110.872,78 € de los poco más de 7 totales del programa); eso sí, continuó siendo esta medida la que más esfuerzos atrajo de todas, 11 puntos más que las dos medidas juntas que le siguieron a continuación (la B4, “Pequeñas empresas, artesanía y servicios”, con el 17% de toda la inversión de Leader

II en la comarca, y la B6, “Conservación y mejora del medio ambiente y del entorno”, casi con idéntico porcentaje de inversión -16,9%-). Por otro lado, esta inversión en “turismo rural” de Leader II mostró ciertos desequilibrios internos, ya que el 65% (2.019.761,55 €) se dedicó a casas rurales de alquiler y otros alojamientos, en detrimento de la financiación de actividades turísticas (que reunió poco más de una quinta parte de todo el gasto de la medida 3) y, sobre todo, del fomento del asociacionismo, de la creación de una red de senderos y refugios y de la reconversión de establecimientos turísticos (que, entre las tres, representaron sólo el 14% del gasto). En Leader II, a diferencia de la fase anterior, hubo un mayor acercamiento en sus medidas al patrimonio, pues de hecho no puede ser valorada de otra manera la especificidad de la medida B6, “Conservación y mejora del medio ambiente y del entorno”, que otorga una mayor importancia al patrimonio territorial (aunque asimismo, en otros paquetes de medidas del programa, también se han contemplado acciones similares¹⁰). En esta medida, si bien los recursos naturales y las potencialidades ambientales y paisajísticas de la Montaña Palentina fueron los principales beneficiarios de las actuaciones¹¹ (la Fundación Oso Pardo ha sido uno de los principales), también los activos culturales¹² y la explotación del patrimonio heredado de las infraestructuras mineras y ferroviarias recibieron una atención específica.

Éste último capítulo ha sido, precisamente, una de las señas de identidad más difundidas y representativas de generación de dinamismo y desarrollo del territorio a partir del patrimonio que ha actuado muy positivamente en la promoción de la Montaña Palentina: el “ciclo-raíl”, como artilugio que adapta parte de los viejos ferrocarriles mineros para el recorrido turístico de la Montaña en las denominadas “ciclodresinas”, y el proyecto “Vías vivas” y la reutilización del antiguo ferrocarril Quintanilla-Barruelo, el denominado “Tren de la Braña”, proyecto aún activo y mejorado en Leader+¹³. Las tres han sido intervenciones marcadas por la innovación en el planteamiento de acciones y experiencias vinculadas al turismo rural. Junto a ellas, la adaptación del patrimonio minero (explotación del carbón), que tan intensamente marcó la evolución demográfica y económica de las cuencas de Guardo-La Peña, Barruelo-Orbó-Mudá y, en menor medida, también de La Pernía ha ocupado, igualmente, un lugar preferente: recreación del mundo minero en Barruelo de Santillán, a través de la mina visitable en las afueras

¹⁰ Curso de guías de espacios naturales, cursos de medio ambiente y desarrollo, Jornadas sobre el Plan de Uso y Gestión del Parque Natural de Fuentes Carrionas, formación a profesores sobre el “Proyecto huella”, CTR Casa del Oso en Cervera de Pisuerga o elaboración de varias Guías de senderos

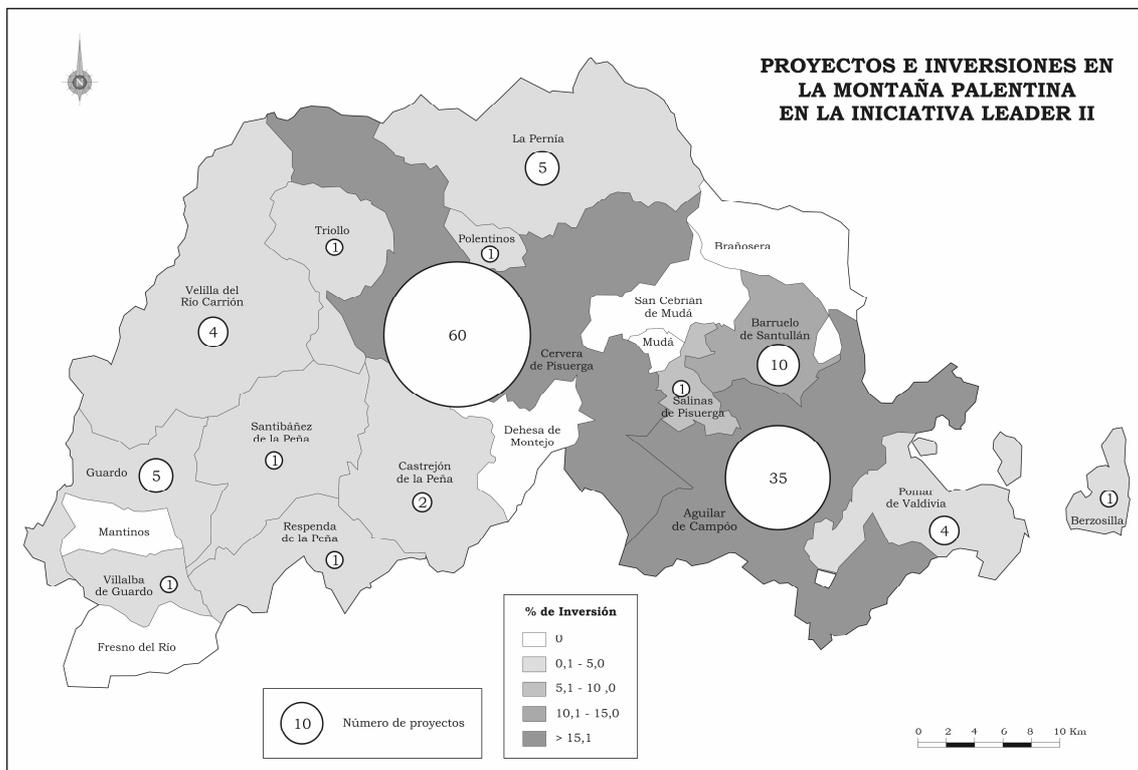
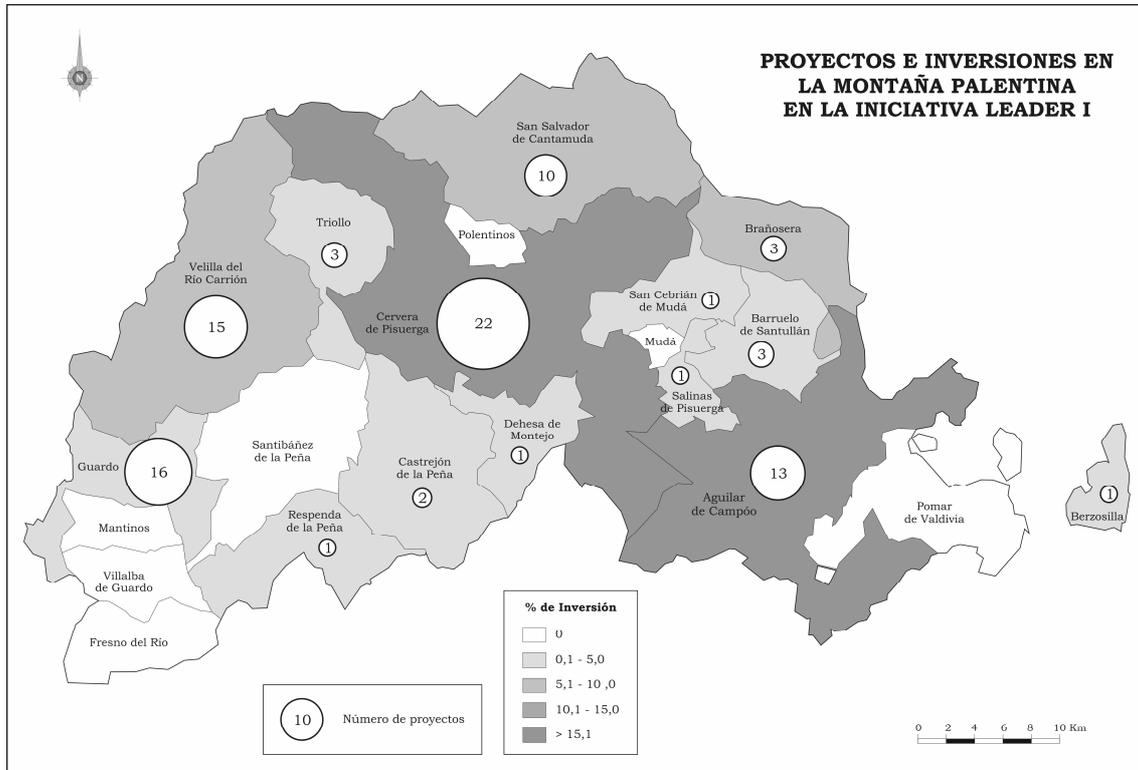
¹¹ Elaboración de inventarios ambientales, el “Proyecto Huella”, edición de una Guía de Aves de la Montaña Palentina, la Casa del Oso en Verdeña, la definición y señalización-adequación de senderos paisajísticos, el Bosque fósil de Verdeña, etc.

¹² Museo etnográfico de Perazancas, Museo de la arquitectura popular. Exposiciones culturales, Edición de música tradicional, etc.

¹³ Para un mayor detalle en este sentido puede consultarse el trabajo de MERINO GUTIÉRREZ, J.M. (2005): «Propuesta de conservación de patrimonio ferroviario en desuso»; en Iglesias Gil, J.M. (Ed.): *Cursos sobre el patrimonio histórico-9. Actas de los XV cursos monográficos sobre el patrimonio histórico*; Universidad de Cantabria-Ayuntamiento de Reinosa; pp. 279-291.

del núcleo de población, la apertura de un Centro de Interpretación de la Minería y también de un Centro de Turismo Rural-Albergue contiguo al mismo.

Figura 3.-Distribución municipal de proyectos e inversiones de Leader I y II



(Elaboración: César Martín Pescador. Departamento de Geografía. Universidad de Salamanca)

La tercera fase de Leader, la actual (Leader+ 2000-2006), gestiona cerca de 14,5 millones de euros en proyectos para el desarrollo territorial, una quinta parte más que las dos fases anteriores (20,8% más). Dentro de las estrategias de desarrollo marcadas en esta etapa, sigue siendo decidida la apuesta por el patrimonio como factor de desarrollo, captando algo más de una cuarta parte del total del presupuesto (el 27,32%), un 11,17% para actuaciones vinculadas al patrimonio natural y un 16,15% para la valorización del patrimonio cultural y arquitectónico¹⁴; hasta el eje central de uno de los dos Leader+ que hay ahora en la comarca sitúa al patrimonio artístico y cultural en el centro del proyecto: “País Románico”. Por el contrario, el turismo, ya “motor de desarrollo” más consolidado en el decenio anterior, sólo atrae el 7,6% de los gastos, muy lejos del peso relativo que alcanzó (73% entre 1991-93 y 45% entre 1994-99). De todos modos, la Montaña Palentina no recibe todas estas cantidades y porcentajes apuntados, pues una parte se destina a municipios de la vecina región de Cantabria y otra al municipio burgalés de Rebolledo de la Torre, que forman parte del Leader+ interterritorial “País Románico” (aspectos sobre los que más adelante volveremos al centrarnos en una valoración final sobre la eficacia y resultados de la iniciativa Leader). El objetivo genérico de Leader + es incitar y ayudar a los agentes del mundo rural a reflexionar sobre el potencial de su territorio en una perspectiva a más largo plazo. Sus objetivos adicionales son la experimentación de nuevas formas de valoración del patrimonio natural y cultural, la mejora del entorno económico a fin de contribuir a la creación de empleo, y la mejora de la capacidad de organización de las respectivas comunidades rurales. En este sentido, Leader+ continúa con el funcionamiento y mejora de algunos proyectos que comenzaron a ponerse en marcha en los años noventa e incorpora otros que son, realmente, más amplios e innovadores y en algunos de los cuales, además, se refuerza la cooperación con otros grupos de acción local españoles y europeos dentro de la transnacionalidad que se otorga a las experiencias de desarrollo territorial. La creación del Centro de Interpretación del oso pardo; el Centro de Documentación de la imagen de la Montaña Palentina; la Señalización del yacimiento arqueológico de La Loma; la creación de la Reserva Geológica de las Loras; el Museo del Territorio Románico Norte o País Románico; el Parque de Ocio-Mundo Miner; o el proyecto “Abraza la Tierra”. En todos ellos subyacen, en el fondo, distintas líneas de actuación, como la sensibilidad hacia la consideración del patrimonio como fundamento para redinamizar el territorio y crear nuevas experiencias y proyectos reutilizando el patrimonio minero al servicio de nuevas funciones ambientales y turísticas (caso del proyecto “Mundo Miner”, que intenta reconducir el declive de los valles mineros de Mudá y San Cebrián de Mudá y complementarlo con la recreación del imaginario histórico a través de la creación de un “poblado cántabro”); el desarrollo sostenible

¹⁴ Así, por ejemplo, de todo el presupuesto que el grupo de acción local ADRI Montaña Palentina había gestionado hasta diciembre del año 2004 (el 48% de todo lo asignado para el período 2000-06), un 30% se ha correspondido con acciones centradas en el patrimonio natural y en la valorización del patrimonio cultural y arquitectónico.

utilizando las potencialidades paisajísticas (caso de la Reserva de las Loras); o la preocupación por la despoblación y el diseño de nuevas estrategias para hacerle frente (objetivo básico del proyecto “Abraza la tierra”)¹⁵.

Cuadro 3.-*Distribución del presupuesto de Leader+ en la Montaña Palentina*

LEADER + Ejes y medidas	Leader+ ADRI MONTAÑA PALENTINA		Leader+ Interterritorial PAIS ROMANICO	
	1) Estrategias de desarrollo	4.269.126	100,0	9.445.298
101 Adquisición de competencias	-----	-----	-----	-----
102 Gastos de gestión, funcionamiento administrativo y asistencia técnica	640.249	15,0	909.705	8,9
103 Servicios a la población	156.003	3,7	517.055	5,1
104 Patrimonio natural	787.923	18,5	831.791	8,1
105 Valorización de productos locales agrarios	514.859	12,1	200.293	2,0
106 PYMES y servicios	437.630	10,3	651.456	6,4
107 Valorización del patrimonio cultural y arquitectónico	859.482	20,1	1.480.907	14,5
108 Turismo	386.145	9,0	709.193	6,9
109 Otras inversiones	128.716	3,0	25.000	0,2
110 Formación y empleo	358.119	8,4	321.342	3,1
2) Cooperación	-	-	775.357	7,6
201 Interterritorial	-	-	628.023	6,1
202 Transnacional	-	-	147.334	1,4
TOTAL	4.269.126	100,0	10.220.655	100,0

(Fuente: Grupos de Acción Local “ADRI Montaña Palentina” y “País Románico”)

Pero si bien Leader ha ocupado un lugar central en el balance del desarrollo territorial de la Montaña Palentina, ello no oculta la aportación que otros conjuntos de actuaciones, vinculadas a ámbitos regionales, provinciales o locales, han generado. Ciertamente que el grado de coherencia entre Leader y ellas, así como las sinergias desprendidas, ofrece resultados dispares, contrastados; pero han reflejado su contribución parcial a la generación de nuevas dinámicas y a la revitalización de este espacio. En el cuadro 4 se recogen aquéllos de mayor incidencia y más recientes, pues en los años setenta y primera parte de los años ochenta se formularon planes específicos (incluido el PROPROM para la zona de montaña delimitada con la Ley 25/1982) y propuestas para el entonces denominado “Norte de Palencia” que no llegaron a tener desarrollo material alguno. De los tres primeros programas, vinculados al ámbito local y comarcal, interesa subrayar que el Plan Comarcal de Turismo está pensado desde las mismas instancias (y, en consecuencia, con idénticos planteamientos) que gestionó Leader I y II, por lo que las sinergias funcionales y de filosofía de desarrollo a este respecto son muy estrechas. Y los otros dos constituyen planes específicos que se aprovechan, igualmente, del impulso de Leader II y Leader+ por cuanto se han insertado entre los proyectos financiados por esta iniciativa. Constituyen, de igual manera, un

¹⁵ Resulta de extrema utilidad consultar, a estos efectos, todas estas iniciativas en la página web que el propio GAL “País Románico” tiene: <http://www.paisromanico.org>

buen ejemplo de coherencia en la práctica del desarrollo territorial a escalas distintas (comarcal y local).

En relación a los planes regionales su valoración es más bien pobre, toda vez que se limitaron a formulaciones y concreciones sobre proyectos pero que luego no han tenido apenas reflejo real y, en algunos casos, muestran ciertas disfunciones o incoherencias con las líneas de actuación de Leader. Únicamente escapa a esta valoración el Plan de Desarrollo Turístico de las Cuencas Mineras de Castilla y León y la Iniciativa Comunitaria Rechar, que ha redundado en acciones encaminadas en la misma línea a las de algunas medidas específicas del Leader, y también, aunque solo muy parcialmente, el Programa “Parques Naturales de Castilla y León”, vigente hoy, y que solo se ha materializado en la construcción de determinadas infraestructuras al servicio de las funciones educativas y de ocio asignadas, con los nuevos planteamientos, a los espacios naturales. Por su parte, el Plan de Dinamización Turística 2001-2005 también ha constituido un ámbito de acción que ha caminado de forma complementaria y paralela a la aplicación práctica de Leader en la comarca.

2.2. Valoración de Leader en la Montaña Palentina: sinergias y eficacia de quince años de experiencia en la gestión del desarrollo territorial.

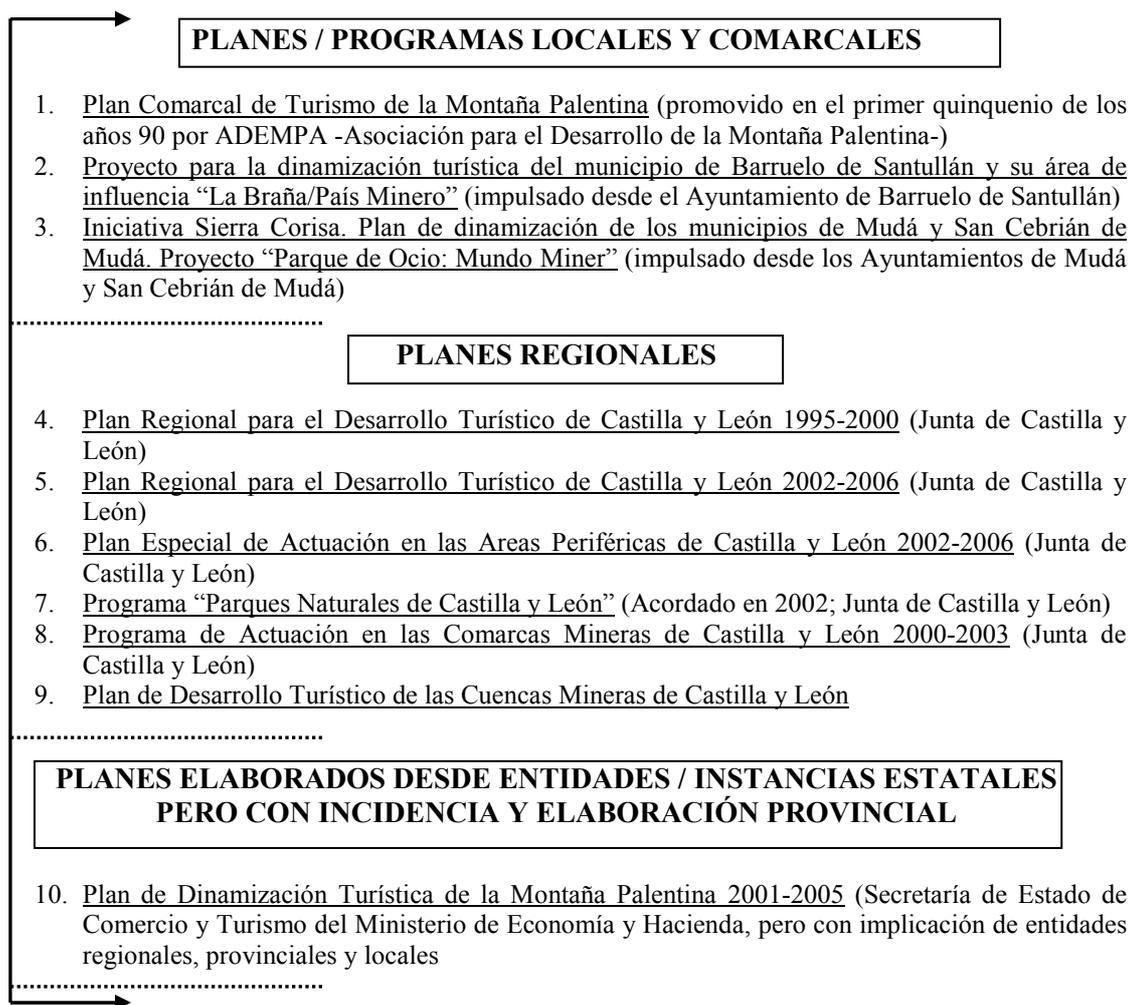
A) Puede afirmarse que Leader, como iniciativa de desarrollo territorial, ha sido eficaz en la Montaña Palentina. Es cierto que no ha atajado de lleno el principal problema, el demográfico, pues la población no solo no ha aumentado sino que, paulatinamente, ha seguido descendiendo, aunque a un ritmo mucho menor que hasta principios de los años noventa. Y a que ello sea así ha ayudado bastante el programa Leader, pues la tendencia se hubiera visto más agudizada de no existir esta iniciativa.

Ha de ponerse, igualmente, en el haber la recuperación del patrimonio y su integración en los flujos y mecanismos generadores de nuevos dinamismos, como otra consecuencia positiva más derivada de esta experiencia. La rehabilitación del patrimonio construido, el mantenimiento del natural y la valorización al servicio del desarrollo que su uso ha generado, así parecen subrayarlo: se consolidan los mecanismos de gestión y seguimiento de los espacios naturales protegidos y del paisaje, se rescata el patrimonio vinculado a las formas de explotación otrora dominantes (minería, infraestructuras ferroviarias, etc.), se reconstruye y rehabilita el ingente patrimonio histórico-artístico que ha abierto nuevos derroteros y aportado parte de los nuevos empleos e infraestructuras (centros de interpretación, museos, etc.).

De igual modo ha sido altamente positivo el cambio de imagen, de concienciación territorial y el refuerzo identitario que la gestión continuada de Leader en quince años ha creado en esta sociedad montañesa, entre sus habitantes. Se ha ido imponiendo un concepto, una imagen y una marca, “Montaña Palentina”, reveladora de la especificidad territorial de la zona (espacio montañés vinculado al ámbito cantábrico), que ha sustituido progresivamente a la anterior denominación, más aséptica, de “Norte de

Palencia” o “Norte palentino”, que ha rescatado y reavivado la mentalidad y la idea de comarca (el Leader “ha hecho o construido comarca”) y ha promovido comercialmente la zona a través del turismo. Es uno de los elementos más positivos de este balance, por cuanto ha estrechado los lazos de identificación entre la sociedad montañesa y su territorio.

Cuadro 4.-*Otros proyectos y programas de acción que impulsan o promueven el turismo de forma específica dentro del desarrollo local en la Montaña Palentina*



La gestión acertada de Leader, en líneas generales, en todo este período a cargo del GAL encargado de esta función (nos referimos, más concretamente, a la Federación Adempa para Leader I y II y “País Románico” para el Leader+ interterritorial) ha insertado a la Montaña Palentina en redes de cooperación que han sustentado los proyectos de desarrollo territorial a partir de un contexto más sólido de experiencias del que la comarca ha aprendido. Tres son los ejemplos más representativos que pueden señalarse:

-La vinculación, a partir de la consideración del patrimonio como factor y eje de desarrollo de este espacio, con una entidad como la Fundación Santa María la Real/Centro de Estudios del Románico, estrecha colaboradora de “País Románico” y que, tal y como ella se autoproclama, es promotora de iniciativas de desarrollo sostenible basadas en la valorización del patrimonio cultural, natural y humano; se encarga asimismo de fomentar la promoción de pequeñas empresas e iniciativas culturales, turísticas y artesanales que propicien este tipo de desarrollo; de redactar y actualizar planes y programas de ecodesarrollo endógeno y sostenible para enmarcar racionalmente las actuaciones de carácter público o privado; y busca proponer la elaboración de un modelo piloto de desarrollo sostenible con fuerte contenido cultural y participativo en torno al patrimonio y a la naturaleza que pueda servir de modelo en zonas rurales con abundante patrimonio cultural y natural. Uno de sus principales resultados ha sido el “Plan de recuperación y rehabilitación de las iglesias románicas y su entorno del territorio de la antigua Merindad de Campoo”, delimitación de un espacio histórico de pretérita consolidación.

-La participación, junto a otros 19 grupos o redes regionales que gestionan programas de desarrollo rural en el período 2000-2006 en distintas zonas de España, en una estructura de cooperación que tiene a los territorios de montaña como referente central, por cuanto tal singularidad marca de forma muy similar a todos estos espacios en sus problemas y sus dinamismos específicos. El GAL “País Románico” ejerce de coordinador de esa experiencia de cooperación territorial.

-Y de igual modo, el GAL “ADRI Montaña Palentina”, que gestiona un Leader+ (no interautonómico), participa de una estructura de cooperación transnacional que gira en torno al proyecto “Interreg IIIC de red de zonas montañosas”. En él se integran, junto con la Montaña Palentina, dieciocho grupos de distintas regiones montañosas europeas: muchas de Noruega, pero también de Italia, Francia, Escocia, junto con el País Vasco y Córdoba por parte española. El acrónimo del proyecto es “Euromountains.net” y su lema es el de “crear una red de las regiones montañosas de Europa para promocionar el desarrollo sostenible del territorio”, siendo su propósito más destacado el de encontrar estrategias y propuestas para promocionar un desarrollo económico y social sostenible de las comunidades fundamentalmente en dos temas específicos: mejorando el suministro de servicios y reforzando los recursos de calidad en la montaña como vehículo de desarrollo territorial.

En última instancia tampoco debe olvidarse la consecución de un efecto positivo más impulsado por la gestión de Leader en la Montaña Palentina. Nos referimos a la profusa difusión del conocimiento y proyección de este espacio y de sus potencialidades y recursos canalizados a través de las campañas de promoción turística. La gestión del turismo rural, bien canalizada y apoyada en la creación de una buena red de alojamientos y de ofertas ambientales y culturales se ha sabido vender y fomentar.

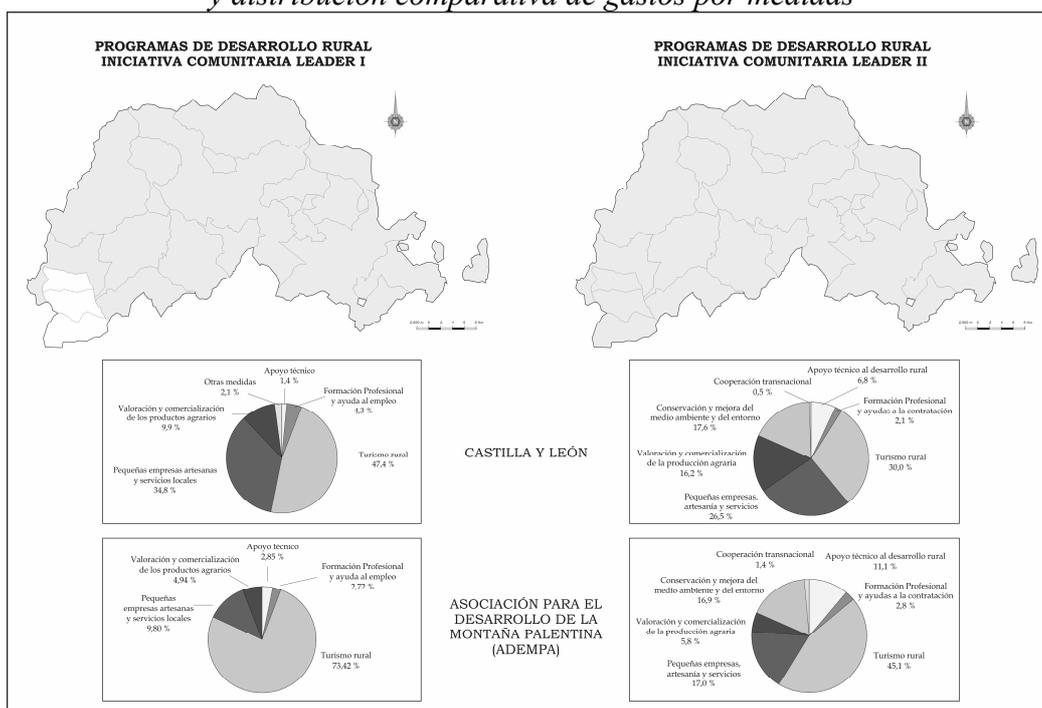
B) Hasta aquí, muy someramente, lo que podemos denominar como “luces” de

la incidencia de Leader, como programa e instrumento más destacado, en el desarrollo territorial de la Montaña Palentina. ¿Y las “sombras”, los “peros”, las incertidumbres y los claroscuros?. Pese a la eficiencia general de la que partíamos, es indudable que también los hay.

El primero es el que subraya la existencia de desequilibrios evidentes en la distribución de los recursos financieros del programa (en sus dos fases) tanto entre medidas como entre municipios: desequilibrios, pues, sectoriales y territoriales. En cuanto a los primeros, hemos tenido ocasión de destacar en páginas anteriores el marcado peso del turismo rural frente a las demás acciones, sobre todo en el Leader I (donde prácticamente consumió el 75% de los fondos). En descargo de ello actúa el hecho, pese a todo, de que se ha demostrado la validez funcional que esta actividad ha tenido en el impulso y promoción de este espacio, contribuyendo a consolidarle como un destino turístico bien marcado dentro del turismo rural y de interior, acompañado de una muy buena oferta (la Red de Turismo Rural que se creó es su mejor exponente).

En cuanto al desequilibrio territorial, el cuadro 2 y la figura 3 son altamente reveladores. Poco más de la mitad de los gastos de Leader I se concentraron en solo dos municipios (bien es cierto que representantes de un extensa parte del territorio montaños): Aguilar de Campoo y Cervera de Pisuerga, porcentaje que se eleva hasta el 70% si incluimos a otros dos que, ya muy de lejos, les siguen: Velilla del Río Carrión y La Pernía. Leader II, lejos de corregir tal contraste, lo reforzó, pues el mismo 70% de todos sus gastos lo concentraron entonces también Aguilar de Campoo y Cervera de Pisuerga, pero añadiéndoseles en este caso Barruelo de Santullán.

Figura 4.-Leader I y II en la Montaña Palentina: ámbito de actuación y distribución comparativa de gastos por medidas

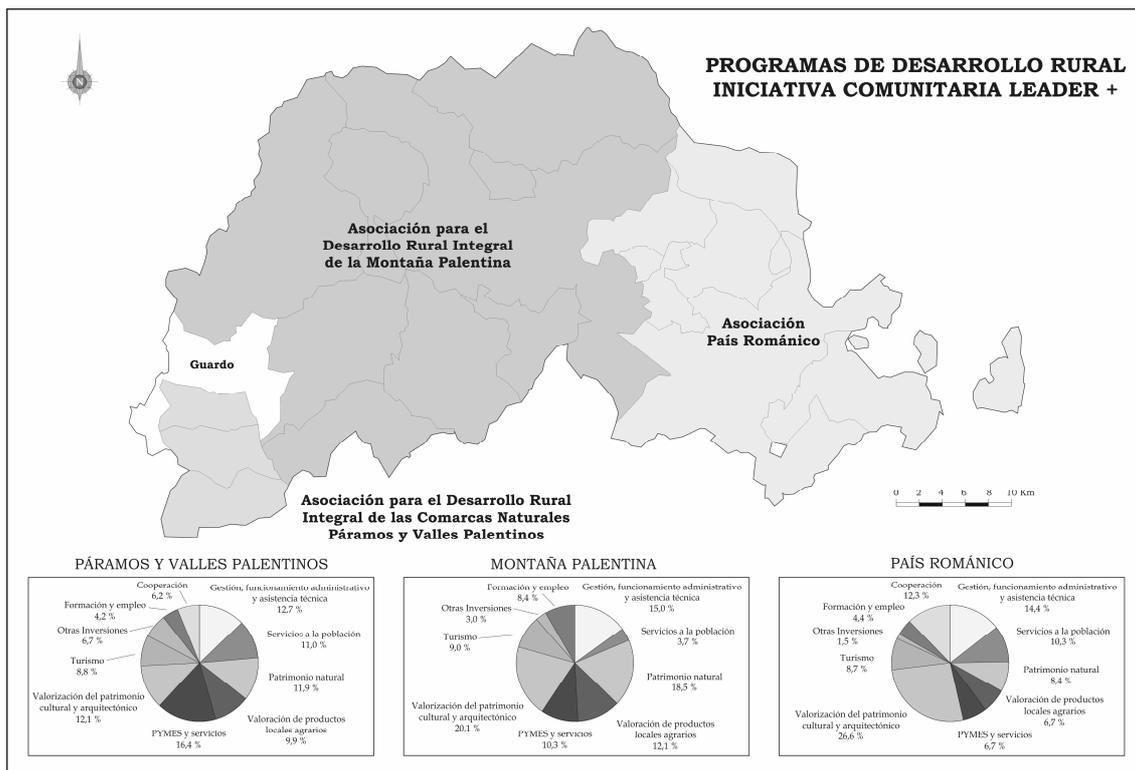


(Elaboración: César Martín Pescador. Departamento de Geografía. Universidad de Salamanca)

La modélica experiencia que representó el auge e impulso del turismo rural en este espacio se vió, sin embargo, desdibujada en parte por la desaparición de lo que había sido uno de sus puntos fuertes y principales apoyos estructurales: el Consorcio Turístico de la Montaña Palentina, estructura institucional fundamental pero que, por enfrentamientos e incomprensiones personales mezcladas con problemas de funcionamiento y con el contexto de la política local, produjeron su liquidación. Es éste otro de los puntos negros que empañan parte del balance positivo de Leader en la comarca.

De igual modo, y guardando cierta relación con tales problemas, otra de las sombras que se proyectan sobre la valoración de esta iniciativa de desarrollo es la que contextualiza la gestión de esta fase actual, Leader+. Si una de las ventajas producidas por la buena gestión, durante diez años, de este programa fue la de consolidar la imagen, la conciencia y el concepto de una comarca específica y una cierta cohesión social y territorial a esta escala, el funcionamiento de Leader+, iniciado el siglo XXI, ha roto parte de lo ganado en este sentido (fig. 5). Si la Montaña Palentina mantuvo una unidad territorial como espacio receptor de ayudas y proyectos de desarrollo en una década, el panorama actual podríamos decir que, en esta línea es decepcionante. Es ahora un territorio fragmentado, dividido, en tres programas Leader+ (uno de ellos, ya lo hemos señalado, es interautonómico) gestionado cada uno por grupos diferentes. Los municipios de la zona central y occidental están dentro del programa de ADRI “Montaña Palentina”; los de la zona oriental, dentro del interterritorial coordinado por el grupo “País Románico”, que anteriormente fuera Adempa; y tres municipios del suroeste de la comarca se integran en el Leader+ de “Páramos y valles palentinos” vinculado a Saldaña, más al sur de la Montaña Palentina. Y a generar tal situación han contribuido, fundamentalmente, la presencia y la presión de las instituciones políticas provinciales (nada más ajeno, en teoría, a las propuestas en que se basa la filosofía de estos programas), así como los problemas personales y laborales de antiguos cargos que ostentaron responsabilidades de gestión en otros programas e iniciativas de desarrollo anteriores puestos en marcha en esta zona. No cabe duda que tal contexto se ha traducido en la creación de una relativa inestabilidad en el funcionamiento de Leader+ en la Montaña que no ha sido nada beneficiosa.

Figura 5.-Ámbito geográfico de los tres Leader+ existentes en la Montaña Palentina



(Elaboración: César Martín Pescador. Departamento de Geografía. Universidad de Salamanca)